

y profundidad de los hoyos, para su plantacion; La elebacion,
y formacion que debe darse a las Vides; La colocacion, y dis-
tancia que deben guardax entresi con respeto ael clima de cada
Provincia, ala sustancia del fondo, ael riego constante, o eventual,
que goza, ala frecuencia, o exares de llubiar, nieber, o yelos de cada
Paiz; La calidad de las hubas, que les son mas proporcionadas; el
numero de Vides de cada especie que corresponde plantax p.^a
Saxar diversos generos de Vinos; La estacion de año, y de cada
luna, en que deben egecutarse las labores de su cultivo, y aun
las horas de dia en que son mas utiles, para su beneficio, todo
que objeto (para los observadores de este arbueto) de sus investi-
gaciones, de sus experiencias, y de las reglas que nos dexaron
desde la eleccion de la tierra, para haer el plantio, hasta la
elaboracion, y conduccion de los vinos que son sus frutos.

Pero teniendo la Vid una diferencia tan sensible a los
demas arboles, como es la de haberse de podar anualm^{te}, para
su sanidad, robustez, durable vida, y opimos frutos, tratan los
Agricultores especulativos, y practicos con prolisa atencion de esta
importante operacion de la poda, señalando el tiempo, y el modo
de egecutarse con utilidad, y sin peligro, y hauiendo de las en-
fermedades que contrae la Vid, y los demeritos, que padece,
si se falta a las reglas que prescriben, estudiadas en la Escuela
de su constante experiencia.

Establezen, que la poda de todo arbol debe egecutarse
con instrumento de un delgado filo, para que el corte hecho en
la rama, quede liso, y sin desigualdad, cama, o quiebra,